

**HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE****18/9/97**

*- En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los dieciocho días del mes de septiembre de mil novecientos noventa y siete, reunidos en instalaciones del Jardín Municipal N° 6 constituido a los efectos como recinto de sesiones del H. Cuerpo y siendo las 11:57 dice el*

**Sr. Presidente:** En cumplimiento del Decreto 478 de este Honorable Cuerpo, por medio del cual se pone en funcionamiento la Banca Abierta, invito a hacer uso de la misma al señor Benigno Velez Arias. Quiero aclarar antes de darle el uso de la palabra a don Benigno, que esta fue una invitación personal que yo le realicé en un asado que compartimos hace algunas semanas, porque es el primer poblador de la zona, entonces lo invitamos a relatar como vivían los pioneros de esta región. Don Benigno tiene el uso de la palabra.

**Sr. Velez Arias:** Agradezco a estas autoridades municipales y a las de la zona que me eligieron para que yo dirija la palabra en esta reunión a esta concurrencia, que les voy a decir, no con muchos detalles porque el tiempo es muy escaso. Acá en Camet teníamos la estafeta en la estación, ahí vivía un jefe, el señor Malone, y después estaba un auxiliar el señor Ponte, ahí sobre el paso a nivel del sur había un chalet del señor Florencio Camet, que todos estos campos eran de él. Les voy a hablar también de las colonias, acá en ese momento estaba El Tejado, que después loteó la parte sur que es donde se empezó a poblar. Estaba el almacén también y teníamos el colegio N° 3. Pero había tres familias en Camet, la familia de los Suárez, que trabajaban en la tarea de descargar en los galpones de la estación del tren, el trigo, la papa y todo eso. Uno era Rogelio Suárez, que hay varios descendientes de él aquí que son los que administran el almacén. Y estaba Tilano que vivía sobre la ruta 2, ahora mejorada, que también quedan algunos descendientes, tenemos a Maximino Suárez que es el presidente de la Cooperativa -si alguno no lo conoce yo lo nombro-. Ahora le voy a empezar a contar como era la colonia, lo que estaba rodeado acá. Por el sur, por el este y por el norte eran colonias de agricultores muy chicos, y por el oeste era la familia Ugalde, que esos disponían de mucho campo. Yo un 9 de abril desembarqué acá en la estación, ahí me esperaba un hermano en sulky y otro hermano que me fue a buscar a Buenos Aires, y fuimos a lo que es hoy el barrio 2 de Abril. Ese campo, ese potrero tenía 250 hectáreas, 230, lo desconozco. Eran agricultores muy chicos, muy chicos, la mayoría del campo lo tenían mis hermanos, porque yo me agregué a ellos adonde era un hogar de solteros, eran tres, dos hermanos y una hermana. Esas familias sembraban muchas arvejas, aunque eran chiquitos tenían dos caballos, pero también tenían su quintita familiar, y tenían sus gallinitas, que ahora todo el pueblo Camet y todo 2 de Abril no tienen nada de eso, y es muy necesario porque ayuda mucho a vivir a las familias, más en estos momentos. A esos colonos, que como les digo sembraban muchas arvejas, les empezaron a venir los primeros pioneros de las provincias, que después vinieron sus familias y poblaron el Tejado varios de ellos, que cuando se loteó -les voy a dar bien el detalle- un señor Sarafín -puede ser que tengan muchas referencias de él- era un gran caballero, él era el que estaba al frente de la venta de los lotes, bueno esos colonos en el campo de La Trinidad, que era de don Felix Camet, también estaba llena de colonos, de agricultores, hoy ese campo es de la señora Bengolea, que actualmente tiene confitería y todo eso, anda muy bien. Teníamos el colegio N° 3, ahora vamos a hablar algo de eso. El colegio N° 3 data de muchos años, entonces los hijos venían de larga distancia, unos de a caballo, otros en sulki, otros a pie, eran niños fuertes. Yo recuerdo -y no quiero hacer una ofensa a nadie- pero recuerdo que en esos años que estaba la colonia -que después de desarmó- no vi a un niño ni llevar a la asistencia pública ni al hospital que estaban con problemas, salvo algún accidente, y ahora es diferente, frecuento mucho la sala del 2 de Abril y veo niños y niños, hay una doctora que es extraordinaria, que hace unas horas allí y después otras horas en Camet y otras horas en el Campo Barragán. Entonces eran muy fuertes los niños, venían unos en carros, otros a caballo, otros a pie, venían al colegio. Teníamos una maestra, la señora de Veltú y la señora Clara de Ugalde, que los

alumnos podían ingresar a la facultad de bien que salían preparados, después con la ayuda de la Municipalidad se agrandó mucho el colegio, hay muchos salones, la Municipalidad ha hecho mucho y sigue haciendo, pero sepamos agradecer. Bueno ahora van muchos niños, pero yo estoy observado una cosa, yo voy con mucha frecuencia a Cobo y cargo muchos niños que van al colegio de Cobo, a otros los levanta un ómnibus acá enfrente de mí casa, otros van para Mar del Plata, yo me pregunto, ¿no hay bancos?, o como se van esos niños, eso es lo que yo me pregunto, yo tengo tantas cosas en esta cabeza de viejo que no sé que decir, eso es todo. Entonces acá con el loteo empezaron a venir la gente de las provincias y trabajaban en las arvejas, eran hombres muy luchadores, los mayores cuidaban a los hijos y el matrimonio iba a trabajar y no había hambre, ni en la colonia que eran agricultores chicos no había hambre. Tenían sus quintitas, sus gallinas y con eso se ayudaban mucho. Después que se loteo acá, que se empezaron a poblar varios -que no los quiero nombrar- también en el Tejado y acá en la Laura, poblaron varios agricultores, los Ugalde poblaron acá, poblaron El Tejado, Muñoz también en El Tejado, Padilla y otros muchos que no puedo nombrar, no. Todo marchó bien, se formó el club, al frente del club Vega y otros que no quiero nombrar, y fue para adelante, fue una gran cosa. Luego vino la luz, un acontecimiento extraordinario y se formó la Cooperativa. Hicimos una reunión en los galpones grandes de la estación unos pocos -que no quiero nombrar a nadie- y no sacamos nada en conclusión, pero hicimos otra en la sala de espera de la estación y ahí salió la comisión, salió Fernández -que fue un gran caballero-, Gigante y otros, casi no merece la pena nombrar tanto porque el tiempo, les voy a decir algo en esos años, hace 60 años los días tenían 24 horas, y ahora nos los dan por minutos las horas, por minutos los días, entonces no alcanza para nada.

*-Aplausos de los presentes. Continúa el*

**Sr. Velez Arias:** Tengo tantos bolsillos y tan vacíos que no encuentro lo que busco. No me hagan tanto caso porque yo como hombre mayor ya digo cualquier cosa a veces. Bueno quiere decirse que también se formó la Sociedad de Fomento antes de la Cooperativa, éramos unos cuantos, pagábamos una cuota mensual y con la ayuda municipal, como ya les digo siempre está esperando que la vayan a buscar, eso fue en el año `62, pero en el año `63, el 23 de abril se inauguró la sala de primeros auxilios, que fue un acontecimiento impresionante, con el enfermero, ahora si que me olvidé como se apellida, que alguno me lo diga, López era muy servicial, y después todo siguió. En el año `50 ya se había loteado acá La Laura, que yo en ese momento estaba en Europa, y luego en esa reunión que sacamos la Cooperativa, la comisión, el 21 de noviembre de 1964, se hizo ahí un saloncito como se pudo, y ahí vino el teléfono, y se tendieron las líneas, en El Tejado un señor donó las líneas y las ramales los pagamos los usuarios, éramos muy pocos, y con un aporte que impusimos y unas acciones que compramos, arrancó para adelante que hoy ustedes ven que está floreciente. Nos quejamos “o la cooperativa”, pero que comodidad, vino el teléfono. El Tejado loteó la parte norte, entonces empezaron a venir pobladores de la ciudad y otras partes y se formó el pueblo en toda su forma y todos muy contentos. Ahora yo no sé el tiempo que me queda porque yo quisiera decir algo, a lo mejor como les dije, digo cualquier cosa, yo quisiera decir como somos los pobladores de la argentina y como son en Europa. Yo hice muchos viajes a Europa porque he sido un caminador y ahí la gente no tira un papel en la calle, no tira un pucho de cigarrillo, están los contenedores, que nuestro municipio cuando esté en condiciones lo va a poner por las esquinas de la ciudad, cuando esté en condiciones porque ahora la ciudad tiene muchos gastos. Acá hace unos días fui al centro -no muy al centro- ahí por la calle Luro, estaba de papeles así y a mí me dolía, aquí se han puesto papeleras pero no se han respetado, entonces lo que le quiero decir a todo este pueblo es que enseñen a los niños como en Europa, a que tiren todo en la papelería, que no se tire nada en la calle, porque aquí conozco un colegio que una vez por mes salen los niños de algún grado a limpiar parte del planeta, con su bolsita a juntar papeles, lo voy a nombrar al colegio, no lo tendría que hacer, es el Instituto Carlos Tejedor, yo lo frecuento y veo que los niños salen una vez por mes a juntar todas esas cosas, y de eso tenemos la culpa nosotros. Va usted por la ruta y están todos los alambrados llenos de papeles de los que se tiran, no debemos de tirar, empecemos por los niños y terminemos por los grandes. Eso es importante, como les digo en Europa -esto no es una acusación para ustedes concejales, es una conversación, a veces se

pone así y es mejor desahogarse-, en Europa están llenas las esquinas, en España más que en otros países, yo estuve en Italia, en Francia, en Alemania, En España y en Portugal. En España están más preparados, está llena de contenedores, que son muy lindos y vistosos en las esquinas y todo el mundo tira allí las cosas, están las papeleras donde tiran el atado de cigarrillos. Nosotros cuando podamos lo vamos a hacer. Hay otra cosa que también la tengo aquí y es mejor hablarla y no quiero ofender. Nosotros cuando podamos, por eso digo que nuestro municipio tiene tantos gastos, yo lo admiro tanto, vamos a repavimentar 50, 200, 500 cuadras por año. A la vuelta de unos años tiraremos una pelota por la calle y no detendrá, recorrerá toda la ciudad, porque no va a encontrar un pozo. Todo eso lo vamos a hacer cuando podamos, porque ahora tenemos muchos gastos. Señores yo casi no quiero decir más, agradezco esto....., y perdonen si he dicho cosas que no corresponde. Nada más.

*-Aplausos de los presentes.*

**Sr. Presidente:** Muchísimas gracias, don Benigno.

*-Es la hora 12:10*